

II. NOTAS BIBLIOGRAFICAS

U. Ranke-Heinemann, *El Protestantismo. Naturaleza y evolución* (Madrid, Ed. Studium, 1971) 165 pp.

Esta edición española está hecha sobre la segunda edición alemana, que apareció a los pocos años de ser publicada la obra por primera vez. La autora no introdujo cambios notables, ya que puede seguir cumpliendo su misión, sin apenas retoques.

En trece capítulos expone los temas fundamentales de la teología evangélica, desde el planteamiento hecho por Lutero y su actitud de reforma y renovación teológica y eclesial hasta la actitud de los teólogos actuales. Como era obligado, ocupan lugar especial los temas de la doble predestinación (según el pensamiento calvinista); la doctrina sobre la cena del Señor; las ideas sobre el ministerio; la valoración de la Sagrada Escritura; la Iglesia del más allá, etc. Un índice de temas, no muy amplio, pero sí suficientemente orientador e instructivo, completa la obra.

La obra está prologada por el P. K. Rahner, quien pone de relieve en la presentación su valor y su dimensión ecuménica. Conscientes de la división de la cristiandad en varias confesiones, y de que esta división es un pecado y un fenómeno anti-bíblico, todos debemos esforzarnos por procurar llegar a la unidad en la verdad. Para esto, un requisito previo es: conocer la situación de otras confesiones cristianas y sus códigos doctrinales, para descubrir los procedimientos a seguir, la meta a conseguir y donde debemos cifrar la unidad de todos los cristianos. En este sentido, este ensayo puede prestar un buen servicio a católicos y evangélicos. Es una buena síntesis de la teología evangélica, de sus raíces y fundamentos, con una reflexión especial, en el capítulo trece, sobre el problema y el imperativo de la unidad.

E. Llamas

R. Vekemans, *¿Agonía o resurgimiento? Reflexiones teológicas acerca de la "contestación" en la Iglesia* (Barcelona, Ed. Herder, 1972) 286 pp.

Después de un intento por definir la "contestación" y después de considerar, a la luz de las declaraciones de ciertos teólogos, las ventajas o desventajas que podría acarrear en la Iglesia, se proponen "algunos puntos álgidos de la temática teológica actual" (pp. 35 ss.) y se exponen algunos casos recientes de contestación (pp. 45 ss.). En ocasiones, si no nos engañamos, aparece un cierto color y calor de simpatía respecto de los contestarios a que se alude. Las informaciones parecen entonces unilaterales, exentas de la amplia visión que cabría esperar del noble propósito inicial. Respecto de las "contestaciones" suscitadas por la *Humanae vitae* es fácil descubrir en algunas de ellas un deficiente conocimiento de lo que es un magisterio ordinario "auténtico". También las palabras de Pablo VI con motivo de su viaje a Colombia, etc., han sido objeto de contestación. El autor o los autores (colaboradores) de este libro proponen el hecho histórico y lo describen con copia de datos.

Las explicaciones que se han dado para dar razón de este fenómeno contestario parecen a veces rebuscadas. La teología de la "contestación" o protesta tendrá que utilizar mucho la criba para discernir qué elementos o